

Declaración de solidaridad y compromiso con los derechos de lxs migrantes y refugiados de todo el mundo

La situación de millones de personas y familias migrantes en todo el mundo sigue empeorando. Cada día aumenta el acaparamiento y saqueo de recursos y la destrucción de las economías locales, principalmente campesinas, por parte del poder económico transnacional, además de las guerras, el terrorismo y los desastres medioambientales y climáticos, todo ello agravado por el capitalismo global y el colonialismo. Todo ello obliga a las personas a abandonar sus territorios. Los gobiernos autoritarios y las instituciones internacionales son cómplices, poniendo en marcha una estructura normativa y militar que estigmatiza, reprime y asesina en las fronteras a quienes deciden emigrar. Una vez que llegan a su destino, estas personas (muchas de las cuales trabajan en el sector agrícola), sufren explotación, discriminación y racismo. Tanto en las economías que se aprovechan de la mano de obra migrante, como Europa o Estados Unidos, como en los países por los que pasa la migración, la segregación y opresión a la que se enfrentan estas personas se ve agravada por políticas de odio y violencia contra los más vulnerables. Esto es promovido por la extrema derecha y el fascismo, y juega a favor del poder político y económico de quienes ya son dueños de nuestro planeta.

La Vía Campesina incluye a muchas organizaciones de migrantxs y trabajadorxs rurales asalariados. El movimiento se ha pronunciado para exigir el reconocimiento y apoyo tanto de lxs campesinxs que permanecen y luchan en sus territorios como de aquellos que deciden migrar para mejorar sus vidas y las de sus comunidades. Ambas formas de resistencia encajan en el marco de la defensa de los derechos de los campesinos a la tierra, la soberanía alimentaria, la libertad de movimiento y la igualdad de derechos civiles, laborales, sociales y políticos para todos los migrantes. A través del Pacto Mundial de la ONU, el Pacto de Migración de la UE y las políticas xenófobas de Estados Unidos, vemos que se incrementa el control, la vulnerabilidad y la represión de lxs migrantxs, en una violación sistemática de sus derechos humanos más básicos que resulta inaceptable e intolerable para nuestros movimientos.

En diciembre de 2023, en la VIII Conferencia Internacional de La Vía Campesina en Bogotá, LVC subraya su compromiso inquebrantable con el sector más vulnerable de la sociedad campesina, pidiendo, junto con nuestrxs aliadxs, un Pacto Mundial de Solidaridad sobre los Derechos de los Migrantes y Refugiados. Lxs campesinxs de todo el mundo, incluidos los jóvenes, las mujeres, los niños y los trabajadores rurales, continuarán resistiendo y luchando contra todas las guerras, las dictaduras y un sistema comercial y agroalimentario que destruye nuestro planeta y a todas las poblaciones vivas. A través de nuestra unidad campesina, seguiremos sembrando la reforma agraria, la agroecología, la soberanía alimentaria, la organización sindical y la movilización por los derechos campesinos para construir una nueva sociedad en la que nadie se vea obligado a emigrar y se garanticen plenos derechos a quien decida hacerlo.

Si luchamos juntos, desde abajo, podemos acabar con el capitalismo, las fronteras y el racismo. Apoyo y solidaridad a los migrantes y ¡viva los campesinos de todo el mundo!

**8ª Conferencia Internacional de La Vía Campesina
Diciembre 2023, Bogotá, Colombia**